

Luna de lunas

YOSAE MARCE



Capítulo 1

Prólogo

No pienses que la vida es injusta, solo porque te enseña a los golpes lo cruel que suele ser la familia. No olvides que de ti depende transformar el mundo, tú mundo.

Esas son las palabras que le digo al reflejo en el espejo del rostro de mi hermana y el mío.

— Es hora de ir a asumir nuestro destino — tomo las manos de mí hermana y retiro la lagrima traviesa que resbala por su mejilla, en lo que continuo — Es hora de ver la cara de muchas personas que querían recibir la lápida con nuestros nombres como símbolo de su triunfo, un triunfo que nosotras disfrutaremos al sorprender a todos cuando descubran quienes somos en de verdad, quién es Shyllen Arthisa Luter y Kaliza Maure.

— Así será, es hora de enfrentarlos, no debemos seguir ocultando nuestra verdadera esencia de esas familias, familias a las que, por un juego cruel del destino, pertenecemos. — Veo tanta seguridad en las palabras de Kaliza, su rostro dice todo el mar de sensaciones que este día trae para nosotras, al ser presentadas ante la sociedad, no como las protegidas de la Luna de Lunas, si no...

Mis pensamientos son interrumpidos por las palabras de mi hermana.

— Creo que es hora de retirar esto — es así como retira mi collar y luego el de ella, me toma la mano y pregunta — ¿Estás lista?

— Sí, es mi simple respuesta en lo doy un halago a su belleza, hoy está increíble, más hermosa que de costumbre. Pero mi halago es reciproco, pues dice que en cambio yo estoy impactante y deslumbrante.

Ambas desplegamos una sonrisa, nos fundimos en un abrazo que dice todo lo que una significa para la otra y cómo desde hoy nuestras vidas y las de muchos cambiará, para siempre.

Capítulo 2

CAPÍTULO 1. Un nuevo comienzo

Shyllen y Kaliza

Soy Shyllen Arthisa Luter, tengo 17 años “humanos”, en años lobo 149, pronto cumpliré 150, edad en la que somos considerados adultos.

Los licántropos o lobizón, somos seres que envejecemos muy lentamente, mis cambios físicos culminarán cuando cumpla 250 y mi apariencia se mantendrá como si fuera una humana de 25 años.

Vivo en un resguardo para lobos sin familia, nací una época en la que las mujeres éramos consideradas cosas u objetos inservibles. Fui la primogénita del alfa de una manada de lobos, pero mis padres me desecharon como basura.

El resguardo está dividido en dos bloques, una para hombres y otra para mujeres. Pues los hombres lobos omegas no eran considerados dignos de una manada y tenían el mismo destino que nosotras.

Nadie quería un débil en la familia, éramos un problema en tiempos de guerra, acá nadie se iba a detener a cuidar o proteger a una mujer o un omega, para ellos solo éramos un estorbo.

La pareja destinada luna o mate, no tenía otro valor diferente al de concebir al próximo alfa o beta. En la manada no eran importantes, menos ante sus parejas, seres faltos de corazón y cerebro para ver más allá de lo que su nariz le permite.

Lo bueno de crecer en este lugar fue conocer a mi bella amiga y hermana, no de sangre, pero sí de vida. Ella también fue desechada, tenemos la misma edad, su nombre es Kaliza Maure, una mujer lobo muy hermosa e inteligente, algo testaruda, malgeniada, pero sincera y leal.

— Shyllen, ¿otra vez con ese diario!? Llevas mil intentos de plasmar nuestra historia de vida en un pedazo de papel. — Hago un puchero por las palabras de mi amiga, ella solo ríe desde el umbral de la puerta, para luego acercarse lentamente — hermana mía, eres muy insistente en eso de escribir una historia que no significa nada para nosotras.

— Lo sé, pero deja de apuntarme con ese dedo, quizá y tiene balas.

— Entonces deja y retiro el seguro — hace un movimiento raro con las manos, es como si cargara el arma, me apunta y escucho un pum, pum

salir de sus labios y luego sopla la punta de sus dedos.

— Me arrojo a la cama con los brazos extendidos. — Mi caída fue fantástica, casi puedo decir que soy excelente actriz, digo en lo que retomo mi posición de indio y una sonrisa que secunda las ocurrencias de mi hermana.

— Dame ese pedazo de papel, debes entender que esto es cosa del pasado, ya nada es igual. Hace más de 120 años que las cosas cambiaron, todo gracias al nuevo Alfa de Alfas.

— Sé que es verdad, pero no podemos olvidar que para el mundo nosotras estamos muertas y de eso ya hace tiempo, pero este pedazo de papel como lo llamas, me recuerda que una vez existí y tuve una familia.

— Familia que nos despreció, familia que no dudo en abandonarnos en este lugar, una familia que prometió volver ¿pero volvieron? — Sabes que sí, contesto con voz apagada y cabizbaja.

— ¡Claro que volvieron! Cuando teníamos solo 10 años y sabes porque volvieron — observo como Kaliza trata de ocultar sus emociones en un silencio que rompe de manera cruda e imponente.

— Para reiterar que nos desprecian, que nunca nos quisieron y que no éramos parte de su perfecta familia, para eso volvieron — sus palabras son cargadas de odio, de dolor, de tristeza, pero lo más importante, son cargadas de verdad, una verdad que aún me duele admitir.

— Tranquila ya me quedo más que claro, es mí corta respuesta.

— Sí, como todas las veces en las que te he dicho lo mismo — dice colocando sus manos en la cintura.

— Mira Shy, eres mi hermana y te amo como a nada en este mundo, pero es hora de ver la realidad, una realidad que, en solo tres días, será mejor — con un apretón de manos y su voz tan calmada, hace que le agradezca el doble a la vida por tenerla a mi lado.

— ¿Crees que la vida fuera de este lugar, será mejor? — ¡Claro! Dice mi hermana con entusiasmó, no solo mejor, será grandiosa, agrega con una gran sonrisa que ilumina su rostro.

— Solo piensa que ahora somos libres, viviremos las dos en un apartamento. Nos toca trabajar para mantenernos, pero sé que juntas lo lograremos — ver su cara de emoción, hace que piense en cumplir todos mis sueños junto a ella.

Soñamos con ser instructoras y tener la mejor academia de artes marciales mixtas, una academia que brinde las mismas oportunidades a mujeres y hombres, sin importar su rango en una manada o linaje de ser sobrenatural. Pero antes debemos completar nuestro entrenamiento.

Hace un mes cumplimos nuestra mayoría de edad, edad que nos permite trabajar y salir de este lugar, en pocas horas debemos irnos. Confieso que nos es fácil...

— Shyllen, acompáñame, quiero que juntas recorramos por última vez, este lugar.

— Voy cogida del brazo de mi hermana, siento un nudo en mi pecho, son tantas cosas, tantos recuerdos, tantas noches que soñé con ser rescatada por un príncipe, ese príncipe cabalgando un corcel blanco y espada en mano, ese príncipe al que pudiera llamar padre....

— Te compro esos suspiros. — No creo que los quiera vender, contesto levantando mis hombros, mi hermana solo niega con un movimiento de cabeza y una sonrisa apagada.

Nos detenemos en el muro que divide los bloques, ese muro que logramos cruzar muchas noches para entrenar con los chicos y hacer una que otra cosa diferente a peleas cuerpo a cuerpo.

— ¿Recuerdas cuando casi nos pillan besando más de la cuenta a los gemelos? — Como olvidarlo, gracias a eso duramos lavando baños por un mes, digo en lo que ambas reímos.

— Lo malo de todo, es que aún seguimos vírgenes y todo gracias a la directora. — Recuerda que ya no estará para cuidarnos, ahora podremos vivir y gozar más de la cuenta— Kaliza gira levantando su mano y por inercia contesto a su acción con un golpe acompañado de un guiño, es algo que hacemos desde que tengo memoria.

Llegamos a una especie de sala comunitaria, acá solíamos jugar y compartir con las demás chicas.

— Mosqueteras — Giramos y vemos a todas las chicas con un parado muy sexy, una mano en la cintura y con la otra empuñan una espada que levantan con ahínco. Llevan un disfraz de mosqueteras, sonrisa melancólica y ojos cristalinos.

No dudamos en avanzar para fundirnos en un abrazo grupal. Con este abrazo recordé cuando nos ganamos ese apodo, fue una noche en la que desafiamos a los chicos. Kaliza se levantó y dijo que nadie podría con

nosotras si estábamos unidas y sin pensar las dos gritamos al unísono que todas para una y una para todas, fue así como nació ese bello apodo, apodo que llevaré en lo más profundo de mi ser, pues hoy solo somos dos mosqueteras contra el mundo y en busca de un mejor futuro.

Al salir nos despedimos entre lágrimas. Son pocas las chicas que quedan en este lugar, hace mucho que nadie volvió a traer a sus estorbos o regresar por ellos, porque eso siempre fuimos, un estorbo que nadie quería es sus vidas.

Antes de ingresar al vehículo, giro agitando mi mano en lo que grito que volveremos a visitarlas.

En el vehículo es difícil no pensar en tantas cosas, entre ellas cuando soñé con estar junto a mi familia, sueño que cambio un día en el que supe cuál sería el futuro que me esperaba. Todo gracias a las palabras de mi padre, más que palabras eran gritos y la mirada de asco de mi madre la última vez que los vi....

"No pienso llevarla, se ve débil, fea y sin gracia. Nadie la comprará, es que ni de criada sirve. Así que hagan con ella lo que quieran ies más! Si muere ni se molesten en avisar. Solo arrójenla al mar o donde quieran, total, es su problema"

Ni las palabras de la albacea, lograron que él cambiara su opinión. Ella le decía que yo era una chica muy inteligente, nada problemática, obediente y muy estudiosa. Pero todas esas cualidades solo las veía mi querida Milena. Para nosotras dejó de ser la albacea para convertirse en nuestra madre y protectora.

Siento como mi hermana me aprieta la mano, me sonrío y veo en su rostro las mismas lagrimas traicioneras que tengo yo.

— Shyllen isabes! hay momentos en los que siento tanta rabia e impotencia al recodar las palabras de nuestros progenitores, éramos tan solo unas niñas y a ellos no les importo, por el contrario, disfrutaron mucho al decir cada palabra ofensiva y despectiva hacia nosotras.

— Sé que es difícil olvidar, pero lo debemos hacer — imira quién lo dice! Me contesta sorprendida. — Tal vez te suene raro, pero creo que es hora de avanzar, llevamos tiempo ocultando parte de nuestra esencia, ino nuestra naturaleza! Pero sé, que esos seres que nos dieron la vida, no nos reconocerán, ya ni nosotras lo hacemos. Kaliza dice que tengo razón, limpia sus lágrimas con el puño de la mano y yo la imito.

Nos sumergimos en un silencio cómodo el resto del camino, ninguna

desea hablar.

Nos ubicamos cada una en un extremo del vehículo mirando por la ventana imaginado, pensando y soñando tantas cosas, solo las palabras del conductor nos vuelven a la realidad.

— Señoritas llegamos a su nuevo hogar, por favor no olviden preguntar en la recepción por Mario, él es el abogado que hará los tramites de su apartamento — Gracias Pablo, espero nos visite y no se olvide de nosotras, dice Kaliza. Él nos promete volver cada vez que venga a la ciudad por las provisiones, nos regala un abrazo y se retira.

Es un edificio pequeño, tiene más o menos 10 pisos, está en un barrio de clase media, tiene una recepción pequeña y es atendida por un señor con cara de pocos amigos.

— Buenas tardes señor, buscamos al señor Mario, saluda mi hermana muy feliz.

— Buenas tardes, ustedes son las nuevas inquilinas ¿verdad? — si, contesto con una sonrisa, pero creo que al señor no le gusto.

— Les agradezco lean las normas que tenemos en este lugar, ustedes los seres raros — nos mira de pies a cabeza como bichos y continúa — tienden hacer algo bullosos, fiesteros y busca pleitos, así que espero por el bien de todos no tener problemas. Ahora sigan por el pasillo, giren a mano derecha, en la segunda puerta es la sala administrativa, ahí las esperan. — Da la espalda en lo que toma el teléfono.

— Uhs que genio el de ese viejo amargado — dice mi hermana en lo que inicia hacer muecas arremedando al señor.

— ¿Me veo con cara de problemática, escandalosa o fiestera? Dime Shy, de donde saca ese viejo que venimos a dar problemas, iya me escupió el diablo! Apenas llegamos y ya tenemos niño, viejo hijo del infierno. — Ver a mi hermana en ese estado es muy cómico, entre risas le digo que se calme, total es solo un pobre mortal que nos tiene en muy mal concepto.

— ¡Mal concepto! Péximo diría yo — sí que eres exagerada digo al ver ese puchero que está haciendo, ruedo los ojos, esta mujer es mil caras, siempre está haciendo gestos o muecas, pienso.

— Yo creo que al pobre lo alimentaron con leche cortada de murciélago, solo así tendría explicación, que alguien sea tan agrio — hace un gesto de asco en lo que sacude su cuerpo.

— ¿Tu qué crees? — Creo que estás loca Kay, muy loca — Dime algo que no

sepa — le hago una mueca con los ojos a medio cerrar, pero ella solo ríe.

Kaila antes de golpear, Me toma la mano y dice que es hora de nuestro nuevo comienzo.

Capítulo 3

CAPÍTULO 2. Nuevo hogar

— **Sigan** — se escucha luego de golpear la puerta, un señor de edad nos recibe con un saludo muy grato que incluye mano y todo.

— Señoritas sean bienvenidas al que será su nuevo hogar — cruzamos una mirada cargada de mucha ilusión con mi hermana.

— Deben leer el contrato y todas las cláusulas establecidas para que conserven el apartamento. ¡Ah! Por orden del Alfa de los Alfas y la Luna de Lunas, pueden pagar un valor mayor al acordado, así será más rápida su compra — ¿Cómo? Digo algo confundida — Señoritas, es para mí un honor ser portador de buenas noticias.

— Nuestra bella Luna es una mujer muy bondadosa, ustedes son las primeras beneficiadas de este proyecto se llamado “el renacer de los olvidados” ella sabe que esto no cambiará el pasado, pero si les dará la posibilidad de tener un mejor futuro. No solo podrán tener un techo propio, también estudiar y contar con un trabajo estable.

— ¿Algo más que debemos saber? — por la expresión y tono en el que Kaliza pregunta, sé que está igual o más sorprendida que yo.

— Sí — dice Mario en lo que nos entrega un portafolio con muchos documentos.

— Sabíamos que tendríamos un lugar donde vivir, pero nadie mencionó más. — Agregó con extrañez, veo como él hace un gesto tierno y continua en un tono muy dulce.

— En ese portafolio van a encontrar todo lo que implica el hecho de estar beneficiadas y ser las primeras asiladas de la Luna de Lunas, ella estará al tanto de todo — Por la forma en que habla de ella, se ve que la admira y respeta, pienso en lo que él sigue con sus explicaciones. — Les pido lean los beneficios que obtendrán — hace una pausa, suspira y retoma — pero también lean lo que arruinarán si no pagan a tiempo, tienen problemas e incumplen con sus obligaciones laborales.

— Por favor, tomen asiento — hace un gesto de autorización con su mano, se ubica en la parte principal de la mesa y nosotras a un costado.

Procedemos a leer. Es muy grato saber que tendremos una semana libre y el primer mes va por cuenta del proyecto del que ahora somos parte.

En el contrato se estipula el pago mínimo o máximo del arriendo, el cual es una especie de abono como amortización en el proyecto de compra. También aclara que no podemos reportar atrasos, ceder el apartamento, tener problemas de convivencia o alojar a nadie sin previa autorización. Los arreglos internos están permitidos, se debe pasar una cotización de los costos para que sean cargados a la deuda. Pero el 30% lo asume la Luna de Lunas. Podemos estudiar cualquier profesión, pero solo después de 6 meses, ese tiempo servirá de análisis de responsabilidad y comportamiento. Sin olvidar que iniciamos con un trabajo de rango bajo, con buena paga y horarios flexibles.

Tal como dijo Mario, podemos perder todo fácilmente, iniciando con la compra del apartamento, seguido de la posibilidad de estudio y por último el trabajo.

Cada beneficio va ligado a unas cláusulas de cumplimiento con sus respectivas sanciones.

— ¡Mierda! Yo que pensaba en fiestas, sexo y descontrol — dice Kaliza en tono muy bajito, la reprende con la mirada y le indico que debemos continuar leyendo.

— Ustedes también son libres de elegir una manada — despegamos la mirada de los documentos ante ese comentario, pero Mario aclara que para eso tenemos tiempo, por el momento somos invitadas de honor de la manada del Alfa de Alfas, la manada Ancestral, de esta manera no seremos consideradas Roger (lobo solitario o sin manada).

— ¡Chicas! No olviden que, si no desean hacer parte de este proyecto, se pueden retirar en el momento que ustedes deseen, si quieren ya — ***¡Estas loco!*** Grita Kaliza, su grito sobresalta al pobre hombre, pero luego ríe por lo exagerada que es mi amiga.

— Nadie dejaría pasar esta oportunidad, a menos que sea cerrado y nosotras somos mega- inteligentes, mi amigo — por la cara de Mario y el gesto de mi hermana con sus cejas, puedo asegurar que serán grandes amigos, ambos tienen ese toque de complicidad y honestidad genuina.

— Lo decía por el hecho de que ustedes son libres, la Luna de Lunas no somete a nadie, menos para que hagan su voluntad. —Gracias Mario, escuchar eso me tranquiliza, no deseo pasar por más sometimientos, agregó de manera seria.

— ¿Alguien más tendrá estos beneficios? — es la pregunta con la que mi hermana me interrumpe con cara de que me controle. Suspiro con calma.

— Este beneficio aplica también al resto de los chicos del resguardo, ella ha pensado en todos, cada uno podrá elegir vivir solo o como ustedes —

Por las palabras de este hombre, siento que ya amo a la Luna de lunas, dice Kaliza en tono de admiración.

— Martin, ¿le puedo preguntar algo?

— ¡Creo que ya lo haces! — La burla en sus palabras hacen que mi hermana golpee mi cabeza con una hoja, luego todos reímos

— Pero mi nombre es Mario, no Martin — ups, digo con inocencia.

— ¿Cuál es tu pregunta?

— ¡Veraz!, es curioso que, en toda esta conversación, siempre dices que todo es ordenado por la Luna de Lunas ¿qué pasa con el Alfa de los Alfas, es que ahora las ordenes las da su esposa?

— Señoritas acá y en todo el mundo, nadie hace nada sin autorización del Alfa de los Alfas, a menos que ese alguien sea ella — observo como se levanta, toma de una mini nevera una botella de agua, nos ofrece y procede a entregarnos una a cada una.

— ¡Deben tener algo muy claro! — hace un gesto de advertencia con su dedo y continua — la palabra de la Luna, es la palabra del Alfa. Él siempre resalta la labor de su esposa y el lugar que ocupa en la manada, así como en todo el territorio. Nadie se atreve a faltarle al respeto o desobedecerla, ella es una loba con un gran poder, pero lucha sin descanso contra las injusticias. Ella fue la que obligo a todos los Alfas de cada manada a darle el lugar que corresponde a sus hijos, sin importar sexo o grado en la manada, sin olvidar que desterró a todos los que sorprendió golpeando, vendiendo, comprando o prostituyendo a los menores.

— ¿No fue el Alfa? Pregunta con asombro Kaliza.

— Si y no — ¿Cómo es eso? Agregó con desconcierto.

— El Alfa de Alfas enfrentó a su familia y a toda la sociedad, cambio las reglas establecidas por los antepasados apenas tomo el cargo. Nadie como yo conoce la lucha que él libró. Cuando la hoy Luna de Lunas llegó a su vida — observo como agacha la cabeza, niega y ríe algo melancólico, frota sus manos, toma agua y prosigue — ella es una mujer distinta, con pensamientos muy parecidos al joven Alfa, su temple, carácter, franqueza y espontaneidad, jamás opacaron su bondad. La lucha por la igualdad que él libraba se fortaleció con su unión, una unión pasada por muchas dificultades por el hecho que ella es una híbrida — ¿qué? Decimos muy sorprendidas.

— Les compro el coro — dice con burla Mario, pero nosotras estamos muy

confundidas e intrigadas para prestar atención.

Es una lástima que justo cuando pensamos iniciar un interrogatorio, somos interrumpidos por unos golpes en la puerta. Kaliza golpea sus manos y hace un gesto de desagrado, ambas solo queríamos saber más de la historia, pero creo que será después.

Un señor muy elegante ingresa, se presenta como el administrador del edificio, Mario nos presenta como las propietarias del apartamento A1003. Nos entrega las llaves e indica las normas del edificio.

Ingresamos al ascensor en compañía del abogado y el administrador. Siento un nudo en la garganta, tengo ganas de llorar, pero esta vez no de tristeza, es de felicidad. La Diosa Luna guarde al Alfa de los Alfas y a su esposa, dice mi hermana con voz entrecortada en lo que limpia su nariz.

Al ingresar veo nuestras pertenencias en lo que yo creo es la sala. No tuve necesidad de ir a ver nada, mi hermana se encargó de hacer una descripción a todo pulmón, en lo que yo terminaba de hablar con los dos hombres que, para ella son invisibles en este momento.

— ¡El apartamento es gigante! Tiene tres habitaciones con baño privado, un estudio, sala, comedor, cocina, bar, baño auxiliar, patio y un balcón — los tres estamos en shock al ver a Kaliza corriendo como loca en lo que dice que es hermoso, que es perfecto, que es un sueño, que ama al alfa, a la luna, al sol, al mar y a los seres intergalácticos de mercurio.

— En un momento llegarán algunas cosas, entre esas las camas. No olviden que deben ir a los sitios que indica el portafolio, para que escojan los demás enceres que les hace falta — nos indica Mario

— Gracias, digo algo apenada.

— En la cocina está lo que necesitan para su alimentación está semana, es nuestro gesto de bienvenida. — dice Pedro con una gran sonrisa.

— Eso me recuerda que yo también les tengo un obsequio — escucho que dice Mario, nos entrega una caja y nos pide que la abramos.

— Como saben señoritas, ingresamos en la era de la tecnología, no me parece justo que, cada vez que las llamen, ustedes deban ir hasta la recepción. Espero les guste — No nos gusta, inos encanta! — La loca de Kaliza salta dando vueltas, hace un baile extraño, se acerca abraza y besa en cada mejilla a Mario y al administrador, les dice que a ellos también los ama. Todos reímos por su comportamiento. Con muchas sorpresas, regalos, agradecimientos y emociones, se culmina este fantabuloso día.

Creo que es imposible no estar más sorprendidas. Jamás espere tanto. Sé que nada de esto cambiara mi pasado, pero si mi futuro, tal como dice la Luna. Todo a nuestro alrededor es tan diferente, estos hombres son especiales y nos miran como si fuéramos parte de su familia, se siente tan bien que alguien te vea con aprecio y cariño inada parecido al vegete amargado de la recepción! Pero él también hace parte de este nuevo hogar.

Hoy se termina la semana que teníamos de descanso, en ese tiempo aprovechamos para comprar las cosas básicas, también salimos a conocer un poco la ciudad. Dresde es una ciudad maravillosa, pronto será conocida como la "Nueva ciudad regia".

— **Kaliza ¿Qué tanto haces?** Mira la hora que es, vamos a llegar tarde. — Observo el reloj, aún tenemos tiempo, pero soy muy puntual y esta mujer es la reina de la tardanza. *iiiiMe desespera!!!!*

— Kaliza, por la Diosa Luna, ***iiite puedes mover!!!!***

— Relájate, no me grites, envejecerás a la velocidad de la luz. Solo estaba buscando los documentos que debemos presentar en la oficina esa — rueda los ojos y agita la carpeta, no pierdo oportunidad para ver su aspecto algo dejado.

— Arréglate esa camisa, ¿y la chaqueta? ¿no la piensas llevar? Le digo algo indignada con su actitud.

— Shyllen icálmate! Pareces esposa arreglando al marido — me hace un guiño y cambia la voz imitando un tono grueso — Mejor voy por la chaqueta antes que mi esposa se infarte — ¡Tan chistosa! Digo con cara de furia.

Llegamos a tiempo, es una lástima que debemos trabajar en sitios diferentes. Kaliza trabajará en la clínica y yo en las oficinas. Pero antes de eso, tenemos una inducción en una clínica que debe ser inaugurada en una semana, por esa razón todos están corriendo y angustiados por cumplir la solicitud de la Luna de Lunas.

La clínica será para la atención de todos los trabajadores de las diferentes empresas del Alfa de los Alfas, no pagaremos nada, cuenta con todas las especialidades y seremos atendidos sin importar el cargo que desempeñemos. Creo que no podemos ser más bendecidos por la Diosa Luna, ellos piensan solo en que nosotros estemos bien y tratados con respecto e igualdad. Solo espero que todos piensen lo mismo....